

JORGE EDGARDO OPORTUS ROMERO

EL PECADO DE ORGULLO, UNA OBSESIÓN DEL YO



*“Bienaventurados los mansos,
porque ellos recibirán la tierra por heredad”
Mateo 5:5*

Agradecimiento:

Reconozco con toda honestidad que, de no haber sido por la ayuda y el amor inmerecido que recibo de Dios Padre, no habría podido ver materializado este estudio acerca del orgullo.

Dedicatoria

Dedico este libro a aquellos hermanos y hermanas en Cristo como a hombres y mujeres de buena voluntad que deseen emprender el camino que conduce al encuentro verdadero con Dios , desterrando para siempre el orgullo que daña toda nuestra existencia y nos impide recibir las bendiciones que Dios quiere brindarnos.

EL ORGULLO



I.- INTRODUCCIÓN:

Se dice que Pecado del Orgullo es El Pecado de Pecados porque fue este pecado lo que transformó a Lucero, un querubín ungido de Dios, el mismísimo “sello de la perfección, lleno de sabiduría y acabado de hermosura” en Satanás, el diablo, el padre de mentiras, aquel para el que fue creado el infierno.

Fue el pecado del orgullo lo que llevó primero a Eva a comer de la fruta prohibida y dio también a su “marido”, el cual comió así como ella”. ¿Y quién crees que era la serpiente antigua que le presentó a Eva por primera vez este pecado de orgullo? Era nada menos que el mismo diablo, ansioso de compartir su condenación con otros.

San Agustín de Hipo (354-430 d.C.) escribió: “El orgullo es el principio de todo pecado porque fue esto lo que arrojó al diablo, del cual surgió el origen del pecado; y después, cuando su maldad y envidia persiguieron al hombre, el cual aún permanecía en su justicia, lo trastornó de la misma manera en que él mismo cayó. Porque la serpiente, de hecho, sólo buscaba una puerta por la que entrara el orgullo cuando dijo: 'Serán como dioses.'”

El pecado del orgullo es una obsesión con el yo. El orgullo tiene que ver con el “yo, mí, y yo mismo.” Así que hasta la palabra orgullo se centra en el yo. La

enemistad de Satanás contra Dios comenzó con el “yo”. Y es así también con nosotros. Si estás obsesionado contigo mismo, padeces del pecado del orgullo. Una manera de determinar si estás obsesionado contigo mismo es evaluar tus motivos. Toma la búsqueda de conocimiento, por ejemplo. Si estudias duro, porque eso es lo que el Señor quiere que hagas y estás siendo obediente, eso está bien. Eso es obediencia a Dios. O si estudias duro, porque quieres llegar a ser un maestro para poder edificar a otros y ayudarlos a crecer, eso también está bien. Eso es amor por otros. Pero si estudias duro solamente para acumular conocimiento para sí, de manera de poder decir que sabes más que nadie, ¡eso está mal! Tu enfoque está en ti mismo y tu propia gloria. Eso es obsesión con el yo. Eso es orgullo. Y si este es tu caso, no solamente padeces de orgullo, ¡sino que estás arriesgando a ser consumido completamente por él! El apóstol Pablo no bromeaba cuando dijo: “El conocimiento envanece, pero el amor edifica.” Y cualquiera que alguna vez haya estado allí, te dirá que el conocimiento por las razones equivocadas (ej: vanagloria personal) acabará en un corazón orgulloso y en la enemistad con Dios.

Pero, cuidado, no todo el orgullo malo. Hay un sentimiento de orgullos que deberíamos dar a conocer por doquier e incluso deberíamos ahondar en el y este es, sentirse orgulloso de Dios y de Cristo.

Así dice el Señor: “Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme y de comprender que yo soy el Señor, que actúo en la tierra con amor, con derecho y justicia, pues es lo que a mí me agrada -afirma el Señor-. Jeremías 9:23-24

*“Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura,
corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor;
yo te arrojaré por tierra,
y delante de los reyes te pondré por espectáculo”.*
Ezequiel 28.17

II.- EL ORGULLO DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO

Definición conceptual.

1. “Exceso de estimación propia y de los propios méritos, por el cual se cree uno superior a los demás”.
2. “Arrogancia, vanidad, exceso de estimación propia”
3. “Satisfacción personal que se experimenta por algo propio o relativo a uno mismo y que se considera valioso”.

El orgulloso entonces es aquel que tiene un “alto concepto de si mismo y confía en todo lo que hace porque tiene la certeza de que puede hacer todo bien y que no hay nadie mejor que él”.

Ahora, el sentirse orgulloso de si mismo por algo que se hizo bien es saludable, siempre que ese orgullo no se transforme en soberbia y esa persona se crea que es un dios que nunca se equivoca y que el resto de la gente es bien poco lo que vale. Tener confianza en si mismo es positivo pero tenerla en exceso puede limitar a una persona a llegar hasta ahí y no intentar nada nuevo.

Los psicólogos enuncian dos tipos de orgullo: El Positivo y el Negativo.

El Positivo -dicen- “nos permite valorarnos a nosotros, a lo que somos capaces de construir, a nuestras acciones y experiencias, a nuestros propios logros así como también los logros y acciones de los demás. Nada de negativo recae en compartir nuestros éxitos y esfuerzos con las personas que queremos. Merecemos (merecemos realmente?) darnos la palmadita en la espalda cuando hicimos las cosas bien o pusimos todo nuestro empeño en lograrlo. El no darnos permiso para ser orgullosos es arrebatarnos la oportunidad de valorarnos”.

La psicóloga Barbara Fredrickson señala que, “el orgullo no es sinónimo de soberbia y que recibir halagos por nuestra labor o por cualquier otra característica positiva que poseemos es algo hermoso, debemos recibir con brazos abiertos a las personas que nos valoran y también aprender a valorarnos a nosotros. -Agrega-: siéntete orgulloso de ti y de los demás y no temas aventurarte en la hermosa experiencia de amarte saludablemente a ti mismo”.

En cuanto al orgullo Negativo, los psicólogos dicen: “... nos puede conducir a la arrogancia al no escuchar o minimizar el aporte de los demás. Se caracteriza este orgullo porque *la persona orgullosa siempre pasa primero, habla primero, se ubica primero tratando de hacerse ver y decir lo que tiene que decir porque cree que es lo mejor, el/la más importante.... Del mismo modo, el orgulloso se*

siente imprescindible y no confía en nadie más que en él mismo. Es el que tiene la familia perfecta, los hijos perfectos, la mejor casa, el que eligió el mejor auto, tiene el mejor cónyuge, y el que tiene el mejor trabajo y el sueldo más alto, el que habla con sabiduría, con expertice... El orgulloso no acepta el aporte de los demás, descarta cualquier sugerencia sólo porque no se le ocurrió a él. El orgulloso se aferra a una postura y la defiende a muerte, sin márgenes para el error o las correcciones. Es el sabelotodo que se adhiere a utopías ya hechas para no adjudicarse a si mismo sus fracasos y es el que se identifica con todo lo que tiene. La persona orgullosa vive pendiente de las apariencias y necesita estar primera, sentirse que ocupa el primer lugar, y que tiene lo que hay que tener para pertenecer a la clase que justifica plenamente su orgullo.

III.- QUÉ DICE LA BIBLIA ACERCA DEL ORGULLO?.

Para nosotros los cristianos, el orgullo es el primer pecado que cometió el hombre y de este pecado han derivado todos los sinnúmeros que conocemos. Es el pecado que comete Adán y Eva en el paraíso. Pensaron que podían bastarse a si mismo y no necesitar a Dios pero, de dónde sacaron esa idea?

El espíritu de orgullo viene desde que *Satanás (1)* pecó y su corazón se enaltecó en contra de Dios. Fue el orgullo lo que lo llevo a la destrucción. Dios lo derribó de los cielos. Ezequiel 28.17 nos dice: ***“Se enaltecó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra, y delante de los reyes te pondré por espectáculo”***. Desde ese entonces, de alguna manera cada uno de nosotros ha sido controlado o influenciado por el *espíritu de orgullo*. Uno de los efectos que provoca la acción de este pecado es la ***“ceguera mental”***. La palabra de Dios le llama, *espíritu de Leviatán*, ***“el rey de los soberbios”***.

Quién es Leviatán?

La interpretación cristiana del Leviatán le considera a menudo como un demonio asociado con Satán o el Diablo, y algunas especulan que éste es el mismo monstruo que Rahab (Isaías 51:9)

Las referencias bíblicas a Leviatán parecen haberse desarrollado de una leyend canaaita que implica una confrontación entre Hadad (Baal) y un monstruo marino de siete cabezas al cual Hadad logra derrotar, también se asemeja a la épica de la creación babilónica “Enuma Elish” en la que el dios tormenta Marduk asesina a su madre, el monstruo marino y diosa del caos y la creación, Tiamat, y crea la tierra y los cielos de las dos mitades de su cuerpo.

(1) ***Satanás***: la Biblia define a Satanás como un ser angélico caído de su posición en el cielo por pecar y que ahora está diametralmente opuesto a Dios, haciendo todo lo que está en su poder para desbaratar los propósitos de Dios para la humanidad.

Algunos eruditos bíblicos consideran que Leviatán representa las fuerzas preexistentes del caos: “Tú con tu poder, dividiste el mar y aplastaste las cabezas de monstruos marinos, Rompiste las cabezas de Leviatán y lo diste por comida a las tortugas de mar”. (Salmo 74:13-14)

“Dios condujo detrás las aguas de la tierra preexistente y destruyó al caótico monstruo marino Leviatán para formar lo deformado y moldear la tierra a su gusto: La tierra estaba desordenada y vacía, las tinieblas estaban sobre la faz del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”. (Génesis 1:2)

*Algunos intérpretes sugieren que el **Leviatán es un símbolo de la humanidad en oposición a Dios**, y no es más literal que las bestias mencionadas en Daniel y Revelación.*

En la demonología medieval, un Leviatán es un demonio acuático que intenta poseer a las personas, siendo éstas difíciles de exorcizar.

De acuerdo a lo que hemos leído hasta ahora, cabría preguntarse cómo se conoce o comporta una persona que posee espíritu (2) de Leviatán?

Leviatán significa Rey sobre los hijos de orgullo. Cuando una persona es controlada o influenciada por el espíritu de orgullo o Leviatán, presenta tres características principales:

1. **Terquedad:** Persona que se mantiene firme en una opinión o actitud a pesar de las razones o las dificultades que pueda haber en contra.
2. **Dureza de Cerviz:** Persona falta de entendimiento, bruto, porfiado...
3. **Dureza de corazón:** Persona falta de sensibilidad, indolente...

¿Cómo describe la Biblia al espíritu de Leviatán?

- “En aquel día El Señor castigará con su espada dura, grande y fuerte a Leviatán, la serpiente veloz, a Leviatán, la serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar”. Isaías 27:1
- “Aplastaste las cabezas del Leviatán y lo diste por comida a los habitantes del desierto”. Salmos 74:14

En Job, Dios formula preguntas acerca del espíritu de Leviatán. Analizaremos estas preguntas pues, en ellas, el Señor nos revela la naturaleza de Leviatán:

1. **“¿Sacarás tú al leviatán con anzuelo, o con cuerda que le echas en su lengua? ¿Pondrás tú sogas en sus narices, y horadarás con garfio su quijada?”**

Esta pregunta que Dios hace a Job es acerca de la *inhabilidad del hombre para dominar por sí sólo este espíritu*. Nosotros, los seres humanos, no podemos sujetarlo con una soga, ni atarle su quijada. *La única manera de vencerlo es por medio de la ayuda de Dios, reconociendo en humildad, que nada se puede hacer sin Jesús*. El comienzo de la humildad es reconocer nuestras limitaciones y nuestra dependencia de Dios. Una de las características de la persona orgullosa es el no depender de Dios para vivir y hacer las cosas en su vida; sino que se basta a sí misma para obtener lo que quiere.

(2) **Espíritu:**

Parte inmaterial del ser humano que es capaz de entender, querer y sentir y que, con el cuerpo o parte material, constituye la esencia humana.

Ser inmaterial dotado de voluntad y de razón: *los ángeles son espíritus celestes*.

Una persona influenciada por este espíritu no considera la oración como algo importante. Hemos encontrado que el espíritu de Leviatán o de orgullo es un obstáculo para la oración. Hay personas que tienen dificultad para orar porque están bajo la influencia de Leviatán; a veces, hasta se quedan dormidas como una manifestación de este espíritu. La gente orgullosa no ve ni siente la necesidad de orar. Las personas humildes reconocen la necesidad de buscar a Dios y de rezar porque saben que, sin Él, no pueden vivir. Sin embargo, *los orgullosos tomar decisiones sin buscar la voluntad del Señor en oración, pues no lo consideran necesario. “...el malo por la altivez de su rostro no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos”.*

A las personas orgullosas, se les hace difícil aceptar y pedir ayuda; y a menudo, hablan en un tono duro. Les cuesta recibir de la gente regalos o hasta los favores más pequeños.

El orgullo se convierte en un obstáculo para las personas que entran en un pacto de amistad o una relación íntima. Las personas bajo la influencia del espíritu de orgullo trabajan solas; en otras palabras, sin cobertura ni bajo autoridad alguna.

En repetidas ocasiones, vemos divorcios, destrucción de noviazgos... causados por la influencia del *espíritu de Leviatán, que hace que las personas no perdonen ni se humillen, prefiriendo así romper el pacto matrimonial, de noviazgo o amistad.*

El orgullo ciega a la persona, impidiendo que reciba y camine en el pacto que tiene a través de la sangre de Jesús. Algunas personas no tienen revelación de lo que es liberación, sanidad, fe y otras verdades que están en la Biblia.

2. Job dice: “¿Hará un pacto contigo para que lo tomes por esclavo para siempre?”

Un esclavo en Cristo, es un creyente que sirve al pueblo, que quiere servir a otros, puesto que es humilde. *El orgullo siempre quiere estar por encima y en control. Una persona orgullosa quiere que todo el mundo se someta a ella y le sirva. Ahora, si tienes problemas para someterte y para servir, es porque tienes alguna influencia de Leviatán.* Jesús es nuestro ejemplo de humildad, ya que Él se humilló y se hizo hombre por nosotros.

Un consejo importante: Nunca te metas en contienda con una persona orgullosa, porque siempre habrá discusión debido a que la contienda es parte de su vida, es algo que lleva por dentro, y su satisfacción es ver humillada a la persona que se atreve a oponérsele. Toda persona contenciosa es orgullosa. La palabra de Dios nos enseña que: “Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes”. Lo que nos está diciendo esta escritura, es que Dios se

resiste, como un general, para no dejar avanzar a una persona que sea orgullosa en ninguna área de su vida, y como resultado, le va mal en todo. Algunos se preguntan: ¿Por qué me va mal en mis finanzas? ¿Por qué me va mal con mis hijos y mi cónyuge? ¿por qué no puedo mantener buenas relaciones con mis amistades, conocidos, colegas? ¿Por qué Dios no contesta mis oraciones? ¿Por qué siempre que hago algo me sale mal? ¿por qué soy rechazado por mi propia familia?... La respuesta a estas preguntas es que hay un general que lo está resistiendo, y ese general, es Dios mismo.

3. “Su espalda está cubierta de fuertes escudos, cerrados estrechamente entre sí”.

Qué significa este verso? Significa que, el espíritu de Leviatán u orgullo se cubre con otros espíritus para protegerse a sí mismo de los ataques. Estos espíritus funcionan como escudos, para volverlo impenetrable. Estos **demonios** (3) que lo protegen, son con los que se tiene que lidiar primero para luego echar fuera al espíritu fuerte (Leviatán).

Algunas personas no pueden recibir santidad porque su reino está protegido con escudos que ellos mismos han creado como orgullosos que son. Por ejemplo, *algunas personas influenciadas por este espíritu de orgullo, se protegen con espíritus de rechazo, lujuria, inseguridad, vergüenza, temor (miedos) y otros.* Todos estos espíritus se encuentran en una persona que tiene espíritu de orgullo. Algunas veces, las personas dan “razones” por las cuales son orgullosas. Todo el tiempo están levantando paredes para no dar amor ni darle el corazón a nadie. *Lo más terrible de todo esto, es que la persona que tiene el espíritu de Leviatán, está tan cegada que no se da cuenta de que es orgullosa.*

La persona que está cegada por el espíritu de Leviatán, es impenetrable, no se puede llegar a su corazón y, si por casualidad se llegase a tocar su corazón, pronto se alejarán argumentando razones para tal alejamiento, razones que siempre son producto de su orgullo. Dios mismo tiene que romper ese corazón a través del padecimiento y del dolor para poder penetrar esa coraza.

4. El verso siguiente de Job nos dice: “El uno se junta con el otro de modo que el viento no pasa entre ellos”.

El viento, en el idioma griego, es “pneuma”, que significa espíritu; y si lo aplicamos a lo que estábamos hablando anteriormente, diríamos que las escamas están tan apretadas entre sí, que ni siquiera el Espíritu Santo puede entrar.

(3)**Demonios:** Los demonios son puro espíritu, no tienen forma definida pero pueden manifestarse con casi cualquier apariencia. Los demonios no pueden usurpar la libertad humana, no tienen dominio sobre el espíritu del hombre y su intelecto, solo pueden influir directamente en su cuerpo físico, e inducirle ideas y emociones

El orgullo es un espíritu que bloquea a una persona para que no pueda fluir en lo espiritual. A menudo, las personas a las que les cuesta mucho fluir en los dones del Espíritu Santo, son las que están batallando con el espíritu de Leviatán. El enemigo habla a la mente y al corazón de la persona orgullosa, dándoles razonamientos y excusas, tales como: *“tú lo tienes todo, no necesitas nada más, no necesitas cambiar, tu denominación es la correcta, tu determinación es la correcta y todo el mundo está mal, tú tienes la sana doctrina, y la verdad”*. Dios quiere cambiar eso por medio de su Espíritu Santo; pero nosotros, por nuestro orgullo, no lo dejamos.

El espíritu de orgullo en una persona, bloquea todo aquello que la pudiera llevar a cambiar para mejorar y ser diferente; bloquea su corazón para que, al momento de ser corregida, rechace la corrección y no pueda crecer espiritualmente, que es lo que sucede cuando una persona recibe la disciplina.

5. El verso siguiente en Job dice: ***“Unido está el uno con el otro, trabados entre sí, no se pueden separar”***.

Los demonios suman fuerza cuando se juntan (crean una cadena de ataduras en la persona), ayudándose mutuamente para mantener protegido al “hombre fuerte”. Si estas personas no buscan su liberación, pueden permanecer “atadas” durante muchos años; pero, en el momento en que deciden humillarse y arrepentirse, el Señor puede y quiere obrar en ellas.

6. ***“Cuando estornuda, lanza relámpagos; sus ojos son como los párpados del alba. De su boca salen llamaradas; centellas de fuego brotan de ella”***.

Este espíritu orgulloso es un dragón que se manifiesta a través de la lengua. Santiago 3:15 dice: ***“Así también la lengua es un miembro pequeño pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!”***. Ésta es una referencia obvia al orgullo.

Leviatán manifiesta lo que es a través de la lengua. ¿Cómo lo hace?

- ***Jactándose*** (recordemos que el soberbio es uno que se jacta de sus logros, que exagera facultades y virtudes que no tiene, y siente en su corazón y dice con su boca que haría cualquier cosa, mejor que los otros).
- ***Mintiendo*** exageradamente. Miente por todo y por nada, miente por mentir, porque está sometida a Leviatán.
- ***Maldiciendo*** continuamente. La persona orgullosa siempre está hablando mal de otros y exaltándose a sí misma.

Los pecados de orgullo son jactarse, maldecir y mentir, así lo expresa el Salmo 59:12 ***“Por el pecado de su boca por la palabra de sus labios sean ellos presos en su soberbia y por la maldición y mentira que profieren”***.

Una persona orgullosa se jacta continuamente. Pero, ¿qué es jactarse? Jactarse significa hablar de uno mismo con vanagloria; es alardear, presumir, ostentar de lo que se tiene o se cree ser o tener. ¿Por qué las personas mienten acerca de su edad? ¿Por qué mienten acerca de su estado civil, de su raza, nacionalidad, origen y pasado? Porque un espíritu de orgullo los está influenciando.

7.- “De sus narices sale humo, como de una olla o caldero que hierve”.

La palabra hervir nos da a entender un estado de agitación emocional y sentimental, referentes a la ira y a la contienda. La ira y la contienda son manifestaciones del orgullo. **Proverbios 73:70 dice: “Ciertamente la soberbia produce discordia, pero con los prudentes está la sabiduría”.**

“Un hombre que se cree importante a sí mismo, provoca riñas y disputas”. Aquellos que son fácilmente dados a las contiendas, a las riñas y a la ira, son controlados por Leviatán. *El espíritu de Leviatán es el que incita a las personas a provocar contiendas, chismes, discusiones entre los hermanos, la familia y en el hogar. La ira y la contienda van de la mano.*

8.- Por esa razón Job dice en “En su cerviz está su fuerza, y delante de él cunde el desaliento”.

Hay dos fuentes que manifiestan el Espíritu de Leviatán, y éstas son: La testarudez y La dureza de corazón

De acuerdo al versículo citado, Leviatán es fuerte en su cerviz o cuello. **“En su cerviz está la fuerza”.** Esto se refiere a que el *ser testarudo y rebelde es una manifestación del orgullo. Las personas orgullosas odian la sumisión a la autoridad, y son como el mulo, es decir, nunca cambian su mentalidad.* A estas personas, se les considera de **“mente cerrada”.** *Nunca ceden la razón a nadie. Esta persona que es testaruda, se rehusa a cambiar; no admite que está equivocada ni pide perdón.*

Hay algunas personas que se rehúsan a cambiar su vida personal, y por eso, Dios no ha obrado en ellas. También, se rehúsan a cambiar en su vida sentimental o su matrimonio porque siempre están culpando a la mujer o al hombre, y mientras cada uno no tome responsabilidad de sus actos y se humille, no habrá cambio.

Una señal de que estás creciendo espiritualmente en un lugar, en el ámbito personal y familiar, es que hay cambios en tu vida. Los cambios son señales de que Dios está trabajando en tu corazón y que no lo estás resistiendo; si estás cambiando, regocíjate. Por ejemplo, si antes te gustaba decir malas palabras y maldecir y ya no lo hace, significa que está cambiando. Si antes no pagabas el diezmo, (el 1%) y ahora si lo haces, quiere decir que estás cambiando. Si antes

eras controlado por la ira y ahora la controlas, es porque está cambiando; no estás resistiendo a Dios, sino que te estás dejando moldear por Él.

9.- “Firme es como una piedra su corazón, fuerte como la piedra de un molino”.

Una persona influenciada con el espíritu de Leviatán, tiene su corazón endurecido, y por eso, no puede ser sensible a la voz de Dios. El endurecimiento del corazón es causa de las heridas emocionales del pasado y de la práctica del pecado continuo, de esta manera, la persona orgullosa a endurecer su corazón. Veamos lo que Jesús : “Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Qué discutís, por qué no tenéis pan? ¿No entendéis ni comprendéis? ¿Aún tenéis endurecido vuestro corazón?”. Esta condición de endurecimiento de corazón, da como resultado ceguera y sordera espiritual. Eso le ocurre a aquellos individuos orgullosos no entendidos ni oídos de la Palabra. Es alguien que casi nunca llora, que no sufre quebrantamiento en su corazón.

Una persona orgullosa siempre provoca problemas de contienda dondequiera que vaya, y agita todo a su alrededor. A veces no es sensible a la necesidad de la familia ni de las personas en general. De cosas minúsculas, forma un gran problema, y hace enojar a todos los que están con ella.

10.- La persona orgullosa “Menosprecia toda cosa alta; es rey sobre todos los soberbios”.

Menosprecia todo aquello que le hable o le recuerde que hay que humillarse, servir, depender de Dios. Todo aquello que es noble y bueno, lo desprecia. El espíritu de Leviatán menosprecia la oración, menosprecia el amor a los demás, a Dios y a su Palabra, y su único deseo es exaltarse a sí mismo. Por otra parte, Leviatán se relaciona con muchos otros espíritus. Tanto la Iglesia Católica como la Iglesia Protestante, están en completo acuerdo en señalar que los “espíritus relacionados, son entre otros:

Brujería, Arrogancia, Perfeccionismo, Contención, Rebeldía, Desobediencia, Vanidad, Independencia, Adivinación, Mentira, Rechazo, Soberbia, Altanería, Desprecio, Sectarismo, Ira.

El espíritu de orgullo es un espíritu que compensa a la persona que se siente rechazada. Cuando una persona se siente rechazada, el orgullo causa que ella sienta una falsa seguridad y que ella se sienta mejor acerca de sí misma. El espíritu de orgullo causa que la persona se cubra y se esconda, que sienta miedo de ser ella misma, porque eso lo hace vulnerable.

IV.- QUE DICE NUESTRA IGLESIA CATÓLICA ACERCA DEL ORGULLO?

Para la nuestra Iglesia Católica, el orgullo y la soberbia, son unos de los *Siete Pecados Capitales* que manifestó santo Tomás de Aquino.

Existe una diferencia entre la clase de orgullo que Dios odia (Prov 8:13) y la clase de orgullo que sentimos acerca de un trabajo bien realizado. La clase de orgullo que procede de la auto-justificación es pecado y Dios la aborrece porque es un obstáculo para buscarle a Él. El Salmo 10:4 explica que los orgullosos están tan llenos de sí mismos que sus pensamientos están lejos de Dios. ***“El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.”*** Esta clase de orgullo altanero, es lo opuesto al espíritu de humildad que Dios busca: ***“Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.”*** De esta manera, los *“pobres de espíritu”* son los que reconocen su total bancarrota espiritual y su inhabilidad para venir a Dios aparte de Su divina gracia.

Los orgullosos, están tan cegados por su soberbia, que piensan que no tienen necesidad de Dios o aún peor, que Dios debe aceptarlos como son, porque ellos merecen ser aceptados. Recordemos que Satanás fue echado del cielo por su orgullo. Él tuvo la egoísta audacia de intentar reemplazar a Dios mismo como el legítimo gobernante del universo. Pero Satanás será lanzado al abismo del infierno en el juicio final de Dios. De la misma manera, *para aquellos que se levantan desafiantes contra Dios, no les espera nada más que el desastre, “Porque yo me levantaré contra ellos, dice Yahvé de los ejércitos, y raeré de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto, dice Jehová.”*

El rehusar admitir el pecado o justificarlo como también querer reconocer que hemos logrado tal o cual objetivo por nuestra propia valía no llegaremos a vivir y heredar la vida eterna. El orgullo, ha sido una piedra de tropiezo para la gente soberbia. No debemos sentirnos superiores de nosotros mismos, pero si queremos glorificar algo, entonces debemos proclamar la excelencia Dios Padre. *Lo que decimos de nosotros mismos, no significa nada en la obra de Dios. Es lo que Dios dice acerca de nosotros, lo que hace la diferencia.* “Nosotros no debemos jactarnos más de lo debido. ***“Nos limitaremos al campo que Dios nos ha asignado según su medida, en la cual también ustedes están incluidos”***. Por esta razón entonces es que el orgullo es un pecado tan grande que llega a ser considerado como un ***Pecado Capital***, porque, el orgullo es *darnos el crédito a nosotros mismos por algo que Dios ha hecho en nosotros o por nosotros. El orgullo toma la gloria que solo le corresponde a Dios y nos la da a nosotros mismos. El orgullo es en esencia una auto-adoración. Cualquier cosa que hubiéramos hecho en este mundo, no habría sido posible si Dios no nos hubiera permitido realizarla. Por esta razón le damos la Gloria y elevamos Alabanzas a Dios porque solo Él la merece.*

El hombre sabio es aquél que obedece a Dios:

El principio de la sabiduría es el temor de Dios: ***“El sabio de corazón recibirá los mandamientos...”*** Esto quiere decir que un hombre sabio, observará los preceptos de Dios para cumplirlos. *El hombre sabio se aparta del mal para no ofender a Dios. Se aparta del orgullo.* Por eso David dijo: ***“En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras”***.

Hay personas que quieren vivir sin prohibiciones, o sin leyes divinas que los rijan. Afirman que quieren ser “libres” y no “esclavos” de reglas o mandatos divinos que no les dejen “disfrutar” de la vida. Hay países en donde el aborto es legal, el divorcio lo es también, los matrimonios del mismo sexo tienen validez jurídica, mujeres sacerdotes lesbianas casadas al igual que sacerdotes homosexuales casados por la misma iglesia en donde ellos ejercen su “profesión” -Iglesia Luterana Sueca- *Pero estas personas no saben que los que desobedecen a Dios, y a sus leyes, son esclavos del pecado.* Al respecto dice Jesús: ***“...todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.”*** Es decir, *el que no quiere obedecer los mandamientos de Dios, se vuelve esclavo de su carne, de sus pasiones, y de sus vicios. Quien es verdaderamente libre es aquel que se ha decidido a dejar el pecado de orgullo, y esto significa; someterse a los mandamientos de Dios con humildad. De modo que si quieres ser verdaderamente libre de tu orgullo, debe seguir el siguiente consejo de Jesús: “Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres”. Sí, Jesús es el único que puede libertar al pecador perdido y esclavo. Sólo Cristo; su doctrina y sus mandamientos, pueden hacernos libres de orgullo.*

En cuanto a aquellos que son humildes de corazón ante Dios, Dios ha prometido bendecirles. ***“Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”***. Dios ha prometido quitar al orgulloso del poder y establecer a los mansos como los habitantes y regentes de la tierra. Entonces, te pregunto: Cuál es tu meta en esta vida? Quieres realmente vivir y disfrutar ahora de una probadita de la vida eterna y prolongar esta vida mas allá de tu muerte física?. Si es lo que quieres, deja tu orgullo y pide a Dios te de un corazón de carne, humilde y destierra tu orgullo que a nada positivo te conduce sino a tu muerte espiritual.

Sin embargo, el corazón humano es engañoso y desesperadamente malvado, aún entre aquellos a quienes Cristo ha salvado. *Los humildes por quienes Cristo murió y que están sujetos al pecado del orgullo mundano, frustran la bendición de Dios.* Juan escribió para amonestarnos contra esta tentación, ***“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”***. Pedro también advierte a los creyentes de la condenación de Dios contra el ser orgulloso, ***“Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los***

ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestidos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”.

Mirado a la luz de la verdad, no tenemos ninguna razón para ser orgullosos. Tomemos nuestra Biblia para leer y estudiar algunos versículos que así lo corroboran.

1. ***Fuimos creados por otro.*** Vinimos como niños desvalidos y no tuvimos decisión en el asunto. Nosotros no escogimos ser hombre o mujer, fuerte ó débil.
2. ***Tenemos una naturaleza pecaminosa que*** no podemos cambiar.
3. Si hay algo justo en nosotros, vino de Dios. Nada bueno sale de nosotros si no es de Dios.
4. ***No tenemos habilidad o poder alguno salvo el que Dios nos da.*** Toda habilidad física, mental o espiritual, viene de Dios.
5. ***No podemos controlar nuestro destino ó guiarnos a nosotros mismos.*** El hombre no puede controlar lo que traerá el mañana, tampoco se entiende a si mismo, ni tiene las respuestas a sus verdaderas necesidades. No puede hacer cosa alguna sin la ayuda de Dios. Así que cuando el hombre es orgulloso, está engañado. Pablo nos exhorta a no pensar de nosotros mismos más alto de lo debido, y a no ser sabios en nuestra propia opinión. El problema está en lo que estamos pensando. Por naturaleza tenemos una mente altiva, llena de arrogancia.

V.- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA ORGULLOSA.

Los invito a que analicemos estas características que tiene una persona orgullosa con toda honestidad. Para ello, *pidamos en oración la ayuda al Espíritu Santo para que nos ilumine, nos de sabiduría y veracidad para así, reconocer si algunas de ellas están presentes en nuestras vida.* No busquemos justificaciones por nuestros actos pues justificarse, es no reconocer nuestros errores, faltas y pecados. Una institución cuyo deber es la defensa nacional dice: “La justificación agrava la falta”.

Un ejemplo de justificación sería: “si soy orgulloso de mis logros en la vida, se debe a que con mucho esfuerzo y perseverancia he logrado ser lo que soy y tener lo que tengo y estar donde estoy”. Este tipo de justificación es no reconocer que lo que eres y tienes, -si bien es cierto ha sido con tu esfuerzo- no es menos cierto que se debe a las bendiciones que Dios te ha dado para lograrlo. No reconocer que es Dios el que te ha dado ciertas capacidades, que te ha bendecido, simplemente es negar el poder de Dios en tu vida y eso es ser orgulloso. Bien, vamos allá.

1. ***EL ORGULLO*** hace que el hombre trate de *aparentar* ser algo que no es. El orgullo por lo tanto nos hace falsos e hipócritas.
2. ***EL ORGULLO*** debido a que nos hace tratar de aparentar lo que no somos, nos coloca bajo una tensión indebida. Cuando se está tenso,

también se está agotado. Así, el *orgullo nos consume emocionalmente y es el responsable de nuestro agotamiento y crisis nerviosas.*

3. **EL ORGULLO** nos hace tener una *alta opinión de nosotros mismos y ver inferiores a otros y sus opiniones.* El orgullo puede ser muy *descortés, grocero*, mientras que una muestra de grandeza es la habilidad de recibir de otros, cualquiera que sea su nivel.
4. **EL ORGULLO** *es pretencioso y cree que tiene todas las respuestas*, lo cual no es cierto. Debido al orgullo, la gente no escucha a otros, da media vuelta groceramente y se retira por lo tanto el orgullo es falta de sabiduría. (respeto)
5. **EL ORGULLO** *hace que el hombre albergue ideas muy elevadas de si mismo* e induce a vivir en un mundo de sueños. ¡Nadie es tan grande como yo! o "¡Soy la respuesta a los problemas del mundo!".
6. **EL ORGULLO** *puede estar en el fondo de la timidez o vergüenza.* Una persona tímida no se expondrá a ser vulnerable y con mucho cuidado se protegerá a si misma. ¡Qué horrible si me equivoco, qué tremendo si me critican, se van a dar cuenta de como soy, me van a humillar! *El orgullo es la raíz de ciertos temores. El orgullo protege arduamente al Yo.*
7. **EL ORGULLO** *busca lo suyo propio y anhela la alabanza de los hombres. El orgullo lucha por tener un gran nombre, titulo propio y gran popularidad. El orgullo ama la publicidad y desea ser el centro de atención, y le preocupa más la opinión de los demás que la de Dios.* El orgullo utiliza retóricas y palabras elevadas que la gente ordinaria desconoce y ni sabe pronunciar, con el fin de exaltarse a si mismo y sonar superior. Satanás es un intelectual complicado y así son los cristianos orgullosos. Jesús utilizó las palabras más simples y sencillas cuando enseñaba. Jesús nunca pretendió obtener una reputación terrenal.
8. **EL ORGULLO** *es la razón de una disposición violenta. La gente orgullosa tiene terribles arranques de cólera debido a que su ego es muy sensible. Con la ira viene la amargura, el resentimiento, la falta de paz y otros males.*
9. **EL ORGULLO** *es la razón principal de la falta de paz.* Muchos conflictos cesan cuando el orgullo ha sido purgado.
10. **EL ORGULLO** *es uno de los factores que más contribuyen a los desórdenes mentales y emocionales. El orgullo atormenta y destroza al hombre, consume y vacía su alma y cuerpo de toda energía. El orgulloso está distorsionado mental y emocionalmente.*
11. **EL ORGULLO** *se resiente ante la corrección ó la sugerencia con la actitud de: Yo sé lo que estoy haciendo, nadie me tiene que decir lo que debo hacer, dése cuenta con quién está hablando. Pero Proverbios 1:5 dice: "El entendido adquirirá consejo".*
12. **EL ORGULLO** *hace muy difícil decir: ¡Estaba equivocado, lo siento! El orgullo justifica los errores y equivocaciones para proteger el Yo. Una señal de fuerza y nobleza es reconocer que somos humanos y que cometemos errores, pero una persona orgullosa es débil y necesita*

- vindicarse a si misma y quiere tener siempre la ultima palabra. Job encontró fallas en Dios, pero ninguna en él, y se hizo más justo que Dios. Job dijo que prefería morir antes que cambiar de parecer.*
- 13.**EL ORGULLO** *no olvida una ofensa. ¡La humildad la deja pasar! “Honra (del hombre) es pasar por alto la ofensa”. Una persona orgullosa exige vindicación y justicia para si misma. El orgullo demanda una disculpa por pequeñas ofensas y a la vez, hace muy difícil que el ofensor pida perdón.*
 - 14.**EL ORGULLO** *hace difícil el perdonar. El orgullo reflexiona en las ofensas y habla extensamente de ellas. ¡Me duele! y hace saber a todos lo sucedido.*
 - 15.**EL ORGULLO** *está tan centrado en el YO, que es supersensible a sus propias heridas, pero muy insensible a las heridas de otros y no se da cuenta cuando hiere a otros.*
 - 16.**EL ORGULLO** *es la fuente de la rebelión, desafío y venganza. Satanás en su orgullo quería estar a la cabeza y cuando no logro sus propósitos, se volvió desafiante y vengativo. Desde entonces él ha hecho todo lo posible para apartar de Dios a todos los habitantes del cielo y de la tierra. El orgullo ha hecho a Satanás locamente celoso de todas las posiciones de liderazgo. El socava la autoridad a todo nivel.*
 - 17.**EL ORGULLO** *es independiente e insensible con actitudes como esta; “Yo no te necesito a ti, ni a nadie más. Yo puedo hacerlo a mi manera, conmigo basta y sobra; nadie me dice a mí lo que debo hacer”. La humildad dice: “Por favor ayúdeme, no tengo todas las respuestas, en realidad necesito sus consejos y sus oraciones no lo lograría sino fuera por usted!”.*
 - 18.**EL ORGULLO** *hace al hombre complicado y muy técnico. Los hombres con humildad están libres de luchas y contiendas. La humildad sosiega las guerras y luchas internas. Rendirse es la palabra clave para la paz. La paz llenará nuestras almas al someternos a Dios y apreciar y escuchar a nuestros hermanos en Cristo.*
 - 19.**EL ORGULLO** *causa que uno endurezca su corazón. Un corazón orgulloso es duro y lleno de pleito y resistencia. Faraón endureció su corazón vez tras vez. Píde a Dios que te dé un corazón de carne, un corazón que no se resista. Recuerde que un corazón duro se opone a Dios y a su gracia.*
 - 20.**EL ORGULLO** *trae engaño, hace pensar al hombre que puede hacerlo mejor que todos los demás, incluyendo a Dios. “Profesando ser sabios y se hicieron necios”*
 - 21.**EL ORGULLO** *es una de las razones principales por la que una persona no puede llevarse bien con los demás. Por el orgullo la gente no puede afrontar las situaciones de la vida. El orgullo no puede manejar las ofensas, y no puede soportar que se le contradiga. “No puedo más, voy a volverme loco”; a menudo es dicho por personas que no logran sus caprichos. Satanás no pudo salirse con la suya y desde hace tiempo él ha*

venido atormentándose con malos sentimientos. Pero las personas que han experimentado la humildad genuina son capaces de manejar las situaciones. ¡Su espíritu es libre!

- 22.**EL ORGULLO** es la razón principal de las discusiones. Únicamente por el orgullo viene la contienda. Los hombres sabios son flexibles, gentiles, razonables y capaces de respetar los deseos y puntos de vista de otros sin comprometer sus convicciones.
- 23.**EL ORGULLO** es la razón por la cual no podemos quebrantarnos delante de nuestros hermanos y delante de Dios. Para algunos, quebrantarse delante de Dios o delante de los hermanos es una señal de debilidad, pero no es cierto. **La persona débil es aquella que se ha endurecido.** A causa del orgullo Zedequías rehusó escuchar la palabra de Dios y rendirse a ella. Tuvo miedo de ensuciar su reputación causando que Jerusalén fuera quemada y sus hijos sacrificados.
- 24.**EL ORGULLO** es la razón principal de la desunión. Por naturaleza el hombre busca promoverse a sí mismo y a sus ideas: “Porque todos buscan lo suyo propio (intereses), no lo que es Cristo Jesús”. En una ocasión Dios habló a cierta iglesia y le dijo: “En el lugar bajo hay unidad donde ustedes pueden estimar a otros más que a sí mismos”.
- 25.**EL ORGULLO** es la razón por la que la gente cree ser mejor que otros. El orgullo es también la razón de jactarse y fanfarronear. El orgullo (que es el engaño) hace pensar a la gente que son extraordinarios y únicos, tal vez por su éxito, algún don especial ó talento. Pero.. ¿Por qué hemos de mirar a otros por encima del hombro? Todo lo que poseemos nos ha sido dado por Dios. Aun el apóstol Pablo era vulnerable al orgullo, a pesar de ser lleno del Espíritu y haber tenido la experiencia de morir al pecado.
- 26.**EL ORGULLO** resiste la Palabra de Dios y está pronto a decir que otros están “fuera de orden” o son “falsos. Los orgullosos acusaron a Jeremías de profetizar falsedad. El orgullo, por lo tanto, destruye el discernimiento. La iluminación es fruto de la humildad.
- 27.**EL ORGULLO** hace a la persona creerse infalible. El engaño y las falsas ideas vienen del orgullo. El orgullo trae el pecado de la presunción. Hay personas que dicen que nunca han cometido errores. ¡Pero esto es engaño y orgullo! Nuestra actitud debería ser: “Es tan fácil para mi mente y mis emociones distorsionar lo que tú tratas de decirme, por favor gobierna mi ser, te necesito en cada momento Señor”.
- 28.**EL ORGULLO** es lo opuesto al amor. El amor es totalmente desinteresado. Pero el orgullo busca sus propios intereses. “¿Qué hay para mí aquí?” El orgullo solo piensa en si mismo. ¡YO! Si el orgullo es lo opuesto al amor, entonces el orgullo también genera el odio.
- 29.**EL ORGULLO** es un enemigo de Dios, el orgullo resiste a Dios. El orgullo desafía a Dios y a su voluntad. El orgullo es independiente y se aparta de Dios. El orgullo y la dureza de corazón van de la mano. Siempre que alguno endurece su corazón, es porque tiene un corazón orgulloso. Dios odia el orgullo y nosotros también debemos odiarlo. *Dios no puede*

bendecir un corazón orgulloso y duro. El dolor y el sufrimiento tienen el propósito de destruir el orgullo y la dureza, para que así Dios pueda bendecirnos.

30. **EL ORGULLO** no nos permite vencer a Satanás, Satanás es muy orgulloso. Si somos como él y actuamos como él, no tenemos poder alguno sobre él. La humildad y ser como el Cordero es la clave para tener autoridad sobre el orgulloso (Satanás). Cuando un creyente o predicador comienza a jactarse se aparta de la cobertura de Dios, Satanás lo atrapa y el hombre cae. Elías se burló, pero aun quedaba una reina por vencer. Satanás obró a través de esta mujer para amedrentar a Elías, y hacerlo huir
31. **EL ORGULLO** no reconoce el amor. Puede destruir matrimonios, amistades, noviazgos, familias porque no es capaz de decir: *perdóname, me arrepiento, tomé mal una determinación...* Por eso el orgulloso sufre más en su alma que a quienes le ha causado dolor. El orgulloso antepone el amor por sus propios intereses. 1 Corintios dice: ***“El amor es sufrido, es benigno; El amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece. No hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor. No se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser... Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres. Pero el mayor de ellos es el amor”***

¿Existe entonces alguna duda del por qué Dios resiste a los orgullosos y soberbios? Recuerda: ¡EL ORGULLO RESISTE A DIOS!

Al respecto el sacerdote Ignacio Larrañaga escribió acerca del orgullo:

“A la mayoría de las personas no les interesa lo que se es sino cómo me ven, la imagen más que la realidad. Y así, el hombre de la sociedad se lanza a participar en la carrera de las apariencias, es el típico juego de quién causa mejor impresión.

El mundo es un inmenso estadio en el que el orgullo de la vida juega el gran match de las etiquetas, formas sociales, exhibiciones económicas para competir por la imagen social; combate en el que a los hombres no les interesa ser ni siquiera tener sino aparecer. La mayoría de las tristezas del hombre nacen a causa de esa imagen que quiere proyectar a los demás. Su imagen está a tal punto identificada con su persona que si su imagen se ve amenazada sienten una verdadera angustia, porque muerta su imagen ellos tendrán la sensación de haber muerto.

Frecuentemente antes que nadie les diga nada ya están dando explicaciones sobre su conducta para preservar su efigie. Tienen pavor a la crítica, los reparos que se hacen a sus ideas ellos la interpretan como un ataque contra sus personas. Si son heridos en su figura se sienten amenazados en toda su existencia.

No es posible la paz interior ni el amor fraterno con tales circunstancias. Gran parte de nuestras energías son quemadas en el altar de los sueños irreales. Porque lo importante para la mayoría de las personas no es el realizarse sino el que me vean realizado; que la opinión pública me considere triunfante y vencedor; y así, subidos al potro de la mentira vamos cabalgando sobre mundos irreales temerosos y ansiosos: De la mentira de la vida ¡Libranos Señor!

Una vez creada esa imagen para impresionar a los demás, la persona orgullosa necesita mantenerla constantemente, por lo tanto, se ve forzada a actuar todo el tiempo y termina agotada nerviosamente.

El orgulloso nunca se baja del escenario y termina estresado. Tal vez ya está cansado de mostrarse así, pero para él la fama lo es todo, entonces se encuentra atrapado por su propia creación. Este tipo de afectación se da fundamentalmente en la farándula.

VI.- LOS HERMANOS INSEPARABLES DEL ORGULLO: LA SOBERBIA, LA ARROGANCIA Y LA VANIDAD.

Como ya he señalado, después del pecado de Adán, todos los seres humanos llevamos orgullo, arrogancia y soberbia en nuestro corazón; algunos tienen más, otros menos, pero todos, sin excepción, cargamos con él. Generalmente, la persona orgullosa, también es arrogante y soberbia. Veamos algunas características comunes de la persona con estas anti virtudes.

1. **Autosuficiente:** La persona autosuficiente pone su confianza en sus habilidades naturales. No le gusta trabajar en equipo, tiene un espíritu individualista. El autosuficiente considera que no necesita de los demás y siempre pone una excusa para no trabajar en grupo. Es un individuo que vive independientemente de Dios.
2. **Perfeccionista:** El perfeccionismo es uno de los resultados de la soberbia, y refleja lo que hay en el corazón. Por ejemplo, la persona perfeccionista, nunca está conforme consigo misma ni con lo que hace, y tampoco se pone de acuerdo con los demás. El perfeccionista se pone metas o normas de exigencia por encima de lo normal; si las consigue, se siente superior; si por el contrario, no las consigue, se frustra, se critica y se menosprecia a sí mismo y a los demás.
3. **Egoísta:** Es una persona que trata de satisfacerse a sí misma, sin importarle los demás. Esto es un gran problema en el matrimonio y es la razón de muchos divorcios. El hombre orgulloso y soberbio llega a pensar que nada le va a satisfacer en esta vida. Trata de llenar su ego con dinero, fama, sexo y cualquier cosa que crea que puede saciarlo. Busca la auto-gratificación a toda costa y siempre está pidiendo más; nunca logra estar satisfecho.
4. **Competitiva:** Una persona a la que le gusta la competencia es soberbia, pues lucha por sobresalir y ser reconocida. Al competitivo, le gusta llamar la atención y conseguir los aplausos. Nuestra única competencia es contra nuestro viejo hombre, contra nuestra carne.
5. **Rencorosa:** La persona rencorosa tiene grandes dificultades para perdonar, no puede aceptar las ofensas porque hieren su ego. Es muy vengativa y siempre está preocupada por su reputación. Este tipo de persona prefiere razonar y complacer su orgullo antes que perdonar. Sin embargo, a una persona humilde la hieren y no le importa si la herida es grande o pequeña (perdona fácilmente).
6. **Voluntariosa y ambiciosa:** Esta gente siempre quiere hacer su voluntad. Dice frases como: "eso debería hacerse así" o "yo lo haría diferente y mejor". Es ambiciosa y siempre quiere tener una posición de alto rango en el trabajo, en la iglesia y en todo lugar. Cada vez que se le manda a hacer algo, lo hace a su manera.
7. **Le cuesta creer en la palabra de Dios:** La incredulidad es el producto de la soberbia en un grado avanzado. La persona soberbia se caracteriza por

ser y trabajar independientemente de Dios; y también, por creer que en sus propias fuerzas, puede lograrlo todo y poseer las bendiciones de Dios por sí misma. Hay ocasiones en que nuestra fe no crece porque hay soberbia en nuestros corazones; porque dependemos mucho de lo que sabemos, y nos cuesta descansar en Dios. Dios no nos va a usar por lo buenos que seamos o porque conozcamos mucho la Biblia. Dios nos va a usar por su misericordia y por su gracia. La soberbia es la raíz de todo pecado, la raíz de toda debilidad, la raíz de toda independencia de Dios; por lo tanto, probemos nuestro corazón, para identificar si tenemos orgullo en algún área de nuestra vida.

8. ***Es contenciosa: “Ciertamente la soberbia produce discordia, pero con los prudentes está la sabiduría”. Proverbios 13.10. ¿Por qué la persona orgullosa es también contenciosa?*** Porque para satisfacer las demandas de su orgullo, está siempre tratando de probar que está en lo correcto. Siempre se está justificando y discutiendo para demostrar que es mejor y superior que cualquier otra persona, a la que pueda estar viendo como una amenaza. Sus ideas son las mejores, sus planes son los mejores y todo lo demás no sirve para nada. Esta actitud es la que la pone en discordia con las personas que trabajan o se desenvuelven cerca de ella. La persona orgullosa no acepta que está equivocada, no admite sus errores y, por esta razón, es contenciosa.

Como ya he señalado mas arriba, la persona orgullosa es egoista, competitiva, autosuficiente, perfeccionista, voluntariosa, ambiciosa, le cuesta creer en la palabra de Dios y contenciosa entre otros grandes males. De mantener esta actitud frente a la vida -aunque la verdad no vive sino que solamente existe-, todo tipo de calamidades rondará esa pobre existencia sin embargo, la Buena Noticia es que, si entrega su vida a Jesús, si empieza a actuar de acuerdo a la Palabra de Dios, si se arrepiente e intenta enmendar total y completamente, entonces, se va a reconciliar con Dios, Dios la va a perdonar y la va a aceptar como uno mas de sus hijos. Así entonces, deja paulatinamente esa existencia pecaminosa y empieza a vivir, si a vivir y a disfrutar de la vida. La cosa no es complicada, es solo intentar actuar de acuerdo a los Mandamientos de las Leyes de Dios, hacer la voluntad del Señor. Pero, como lo vamos a lograr? Cómo podemos convertirnos en verdaderos hijos de Dios? Leamos lo que tenemos que hacer. No es tan difícil, es simplemente empezar a desarrollar y actuar con humildad.

Debemos estar consciente de la esencia de la verdad de quién es uno, y, ¿cuál es la verdad? La verdad es que somos meros seres humanos. Tenemos que reconocer sin exagerar ni tampoco degradar lo que simplemente somos como personas en Cristo. Si me esfuerzo por ser un buen profesor para con mis alumnos, eso está muy bien. Ahora, si me esfuerzo para adquirir mas conocimientos, también está bien si es que esos conocimientos son para ayudar mas y mejor a mis alumnos pero, si quiero saber mas para sobresalir de mis

colegas, para que se me reconozca mis méritos, eso está sumamente mal, es orgullo y contrario a la palabra de Dios. Por lo tanto, no es degradarse o reducirse uno mismo en la estimación de otro, sino estar conciente del verdadero valor como persona. En *Romanos 12:3* leemos: ***“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”***

El verso nos habla de la humildad, de reconocerse humildemente en la medida de lo que realmente somos. De esta manera, cuando una persona reconoce su verdadero valor en Dios quiere decir que es humilde. Tenemos entonces que renunciar al espíritu de Leviatán que leemos en la Santa Biblia con todo nuestro corazón y confesarlo con nuestra boca como está escrito en *Santiago 4:10*. ***“Humillaos delante del Señor, y él os exaltará”***.

Pues bien, considerando lo que he dicho, les pregunto: ¿Cuál creen ustedes que es el sentir de Dios hacia una persona que se comporta con arrogancia y soberbia?

Pues bien, considerando lo que he señalado hasta ahora, les pregunto: ¿Cuál creen ustedes que es el sentir de Dios hacia una persona que se comporta con arrogancia y soberbia?

Dios la resiste, la rechaza cara a cara, porque Él aborrece el pecado de arrogancia. El orgullo y la soberbia son la misma esencia de la naturaleza diabólica, porque la persona con estas actitudes está negándose a obedecer la autoridad legítima de Dios. Esto, exactamente, es lo que Lucifer hizo cuando habitaba en el cielo.

Es impresionante darnos cuenta de que, muchas veces, hemos actuado con orgullo, soberbia y arrogancia, sin darnos cuenta que, con estas actitudes, estamos ultrajando a Dios. En cada persona, existe un nivel de orgullo, y de alguna manera, ha ultrajado a Dios, hiriendo su “corazón”. Dice *Números 15:30*: ***“Pero la persona que haga algo con soberbia, sea el natural o el extranjero, ultraja (reprocha, censura, crítica injuria y blasfema) al Señor; esa persona será eliminada de en medio de su pueblo”***.

La persona orgullosa levanta el brazo contra Dios y dice: “Dios, yo no te necesito, yo soy autosuficiente para hacer lo que creo que debo hacer”; y esto insulta a Dios. Una persona que tiene esta actitud es alguien que confía en su propio corazón, que no tiene temor de Dios y, tarde o temprano, verá su caída.

Dios me libre de esa caída, es dolorosa, se sufre, se padece, se llora... cae literalmente al suelo con el llanto a raudales y con el alma desgarrada. Es un dolor que se puede prolongar por mucho tiempo y durante ese tiempo de

sufrimiento -sufrimiento porque se logra reconocer pecador y que siempre ha pecado- van apareciendo, asomando, se van reconociendo uno a uno la larga lista de pecados y, cada vez que “asoma” uno, se sufre porque, es en esta caída que uno logra darse cuenta todo el daño que causó a otros hermanos o el daño que solo se ha causado. Cuando ya las lagrimas han desaparecido, cuando el alma logra tranquilizarse, cuando se ha logrado pararse al menos con las rodillas, empieza el período de tranquilidad, de paz porque Dios le ha dado a conocer que se ha reconciliado, que lo perdona y le dice que lo ama. Entonces, nueva creatura es, se convierte en hijo legítimo de Dios y deja de ser un bastardo, porque el hijo bastardo es una persona altiva de corazón. De esta manera, es abominable para Dios por su altivéz de corazón; **“ciertamente no quedará impune”**. Por otra parte, *la palabra abominable significa repugnante, orgulloso, odioso, excesivamente ofensivo. Para Dios, abominable es aquel que se cree superior a los demás, uno que se jacta de sus logros, que menosprecia a los demás, que se atribuye o exagera facultades que no tiene; uno que cree y dice que haría las cosas mejor que los demás, y que vive para sí mismo. Ante los ojos del Señor, todo esto es repugnante y excesivamente ofensivo. ¡Que el Señor nos guarde de la arrogancia!*

Si realmente buscas la paz de tu alma, la alegría y el sentir gozo espiritual, el único camino para lograrlo es convertirte en persona humilde desterrando el orgullo, la soberbia y la vanidad. Mientras mantengas estos pecados en tu alma y arraigados en tu corazón, NUNCA LOGRARÁS SER UNA PERSONA FELIZ, NUNCA TENDRÁS VERDARAMENTE PAZ Y SIEMPRE VA A RONDAR EN TU CASA TODO TIPO DE INCONVENIENTES, por no decir derechamente desgracias. Entonces, de ti depende la vida que hoy vives.

VII.- ORACIONES:

Oración 1.

Señor Jesús todo mi ser te alaba, te bendice y muestra gratitud eterna por tu sacrificio de redención de nuestras faltas. Por ese amor a tus criaturas, Hijo de Dios y Señor nuestro, te suplico que me liberes del orgullo, de mi prepotencia, de cualquier forma de arrogancia, de la vanidad, de ese exceso de estimación propia que me convierte en una persona indolente, autosuficiente y creyéndome superior a los demás. Te ruego que tu poder destruya las cadenas que me atan a la altivez y a todo apetito desordenado de ser preferido/a a otros. Hazme libre de la satisfacción y envanecimiento por la contemplación de las propias prendas con menosprecio de los demás. Confío en que escucharás mis ruegos y mis pedimentos, pues arrepentido/a como estoy de mis actitudes y acciones, atenderás a este corazón contrito. Amen

Permíteme compartir una parábola que Jesús contó:

“A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo, y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias que no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aún como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.” Lucas 18:9-14

Oración 2

“Oh Jesús mío, ayúdame a evitar el pecado del orgullo, cuando hablo en Tu Nombre. Perdóname si alguna vez menosprecié a alguien en Tu Santo Nombre. Ayúdame a escuchar, Jesús, cuando Tu voz habla y lléname de Tu Santo Espíritu, para que así pueda discernir, la verdad de Tu Palabra cuando llames a la Humanidad. Amén.”

VIII.- PARA REFLEXIONAR:

1. ¿Eres incapaz de pedir perdón aunque reconoces que debes hacerlo?
2. ¿No aceptas trabajos humildes y pones excusas para no hacerlos?
3. ¿Culpas de tus fracasos, problemas, sufrimientos, penas a otras personas?
4. ¿Haces cosas importantes solo para agradar a Dios o para que te vean?
5. Notas que, a pesar de tus mejores esfuerzos las cosas en tu vida andan mal y que de un problema “resuelto” pasas a otro?
6. La paz, la alegría, la felicidad y el gozo espiritual son para tí objetivos inalcanzables?
7. Sabes que estás haciendo algo en contra la Ley de Dios pero te niegas apartarte de ese pecado voluntario?
8. Sientes que tu vida es monótona, “desabrida” o que realmente nada te agrada?
9. Notas que tomas actitudes defensivas y que respondes apresuradamente y de manera inadecuada (grocerías, blasfemias, calumnias, venganza...)
10. Sientes que eres incapáz de soportar la crítica constructiva?
11. Te es imposible criticar...?
12. Ves la “paja en el ojo ajeno” con regularidad y eres incapáz de ver la “viga que hay en tu ojo”?
13. Crees que podrías lograr grandes cosas empleando tu esfuerzo y capacidad personal sin considerar a Dios?
14. Has logrado tus objetivos obviando a Dios en tu tarea?
15. Consideras que podrías lograr mas cosas en tu vida si no fuese por algunas personas -enemigos- que te lo impiden o te ponen tropiezo?
16. Reconoces que el pecado es una constante en tu vida y no puedes evitarlo o simplemente no quieres apartarte de el?

Debes recordar que el orgullo y la soberbia son enemigos poderosos de tu paz interior e impiden enfrentar a tus mecanismos de defensa y enemigos de tu mundo interior. *“El temor del Señor es aborrecer el mal. El orgullo, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, yo aborrezco” (Prov. 8:13).*

Ahora, y de acuerdo a lo que hemos estudiado acerca del orgullo pregúntate y respóndete con seriedad, responsabilidad y sin justificarte en nada: Eres orgulloso/a? Los has sido?. Te queda aún orgullo en tu alma? Qué actitudes orgullosas aún mantienes? ¿Consideras que por tu actitud orgulloso y soberbia no puedes avanzar en el camino hacia una espiritualidad cristiana? ¿Deseas convertirte en una persona humilde imitando la actitud de Jesús que lavó los piés a sus discípulos?

IX.- CONCLUSIÓN

El pecado de orgullo -como lo son los otros pecados señalados en la Santa Biblia- es la transgresión voluntaria de un precepto tenido por bueno y consiste en negarse a acoger a Cristo, que es la luz del mundo; es decir, es la incredulidad frente al enviado del Padre, el Hijo unigénito de Dios. De esta manera, el pecador es un esclavo de Satanás ya que participa en las obras de aquél, que es homicida y mentiroso desde el principio. Al rechazar a Cristo como Hijo de Dios venido en la carne, es una herejía. Esta negación supone la ruptura de la comunión con Dios y engendra el odio.

Las consecuencias del pecado de orgullo, son múltiples, siendo una de las mas graves provocar la colera de Dios. De esta manera, Dios esconde su rostro al pecador para no escucharlo o se niega a responder cuando se le pide un favor. Estas expresiones son metáforicas ya que Dios no se le puede ver alcanzado ni “ofendido” por el pecado.

En el pecador a nivel general y en particular al pecado de orgullo, la acción pecaminosa produce un sentimiento de culpa. Es como un peso que grava sobre la conciencia y “hace latir el corazón”; es un tormento del que el hombre no logra liberarse. Los pecados manchan al hombre, lo hacen impuro para el ejercicio del culto e incapaz de acercarse al Dios santo, el hombre se endurece en lo mas íntimo de su corazón. La multiplicación de los pecados puede conducir al hombre a esta situación, hundiéndolo en una actitud de rechazo de Dios que lo hace incapaz de levantarse del abismo en que ha caído, a no ser que se realice un milagro. Esta situación, designada como “obstinación en el pecado”, se expresa en la Biblia mediante diversas imágenes: se habla de “obcecación, de corazón embotado incircunciso, de piedra, de oídos tapados, de dura cerviz”. La obstinación es la característica del pecador, que quiere permanecer separado de Dios y se niega a convertirse.

Por otra parte, el pecador se convierte en un esclavo del pecado separando al hombre de Dios. Esta esclavitud es tal que el hombre es incapaz de realizar el bien aunque quisiera porque, el orgullo como pecado capital, engendra todos los demás pecados conocidos, de esta manera, el pecador se encuentra en una situación de hostilidad con Dios pues, este quiso separarse de El y Dios permite esta separación. Privado de la gracia de Dios el pecador se ve sometido a la angustia, a la tribulación y a la corrupción. Alejado de Dios, el hombre multiplica los pecados y cae en el abismo de la demencia. En efecto, el aumento de los pecados acaba corrompiendo el juicio moral del hombre y haciendo que se obstine en una situación de enemistad con Dios. Es éste el primer castigo que el pecado lleva consigo. El abismo que separa al hombre de Dios se hace cada vez más profundo. Esta manifestación de la cólera divina aguarda el momento final, cuando en el juicio el hombre se fije definitivamente en su rebelión contra

Dios. En éste trance de su vida, el pecador experimenta la muerte espiritual ya que Dios es la fuente de la vida y, al apartarse de él, el pecador se aleja de la vida. En efecto, ya desde ahora los pecadores se encuentran en el camino de la perdición, dominados por la fuerza del pecado y esclavos de Satanás.

Esta muerte es ante todo la perdición eterna, el alejamiento definitivo de Dios; en segundo lugar designa también la condición desgraciada en que se encuentra el pecador ya en esta vida, y, finalmente, señala la muerte biológica, desgarrada por la angustia y por las tinieblas producidas por la ausencia de una perspectiva radiante de futuro.

La persona cae en esta face al no confesar a Dios su pecado, al no arrepentirse genuinamente y no haya restaurado y enmendado el daño causado en su propia persona como a terceras personas en la medida que sea posible, están muertas espiritualmente, están destruidas aunque físicamente caminan, hablan, escuchan, puede ver, trabajar y “disfrutan de su vida”. Sin embargo, la realidad de ellas es que están muertas porque Dios no mora dentro de su ser, no hay espíritu de vida en estas personas. Están destruidas y, muertas espiritualmente porque atraen todo lo relacionado a la muerte, sufrimiento, enfermedad, problemas familiares etc. Esta afirmación se puede entender claramente cuando Jesús dijo “...deja que los muertos entierren a sus muertos” y “Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

Quien quiera vivir en paz emocional, espiritual y física y desarrollarse en sus proyectos de vida, deberá evitar todo tipo de acciones contrarias a la voluntad y Ley de Dios.

Como todo el que comete pecado es esclavo del pecado, sus actuaciones van a repercutir en la Psiquis, en el Cuerpo y en su Espíritu. En la psiquis el pecador experimenta sentimientos de culpa, de rechazo, de abandono y soledad, baja autoestima, odio, rencor, resentimiento, temores, fobias, preocupación obsesiones, depresión, ansiedad, angustia, deseos de venganza, suicidio, frustración, envidia, celos, codicia, impaciencia, incapacidad de perdón, ausencia total de paz interior, enfermedades mentales, desesperanza. Hay algunos pecados graves como la el orgullo, fornicación y el adulterio que activan la corrupción del alma, la hieren y se siente vergüenza. (El cristiano que ha sido salvo siente vergüenza y si no la siente, es porque nunca ha sido cristiano)

Si el alma está corrompida los pasos de su cuerpo físico irán a lugares corruptos. Y las personas que caen en pecados graves o capitales padecerán mucha vergüenza y su afrenta, su deshonor, su deshonra nunca serán borrados.

En el cuerpo el pecador van a experimentar enfermedades sin causa física: Problemas de sueño, taquicardia, estrés, digestivos, asma, dolores de cabeza, de espalda, artritis, colitis, úlceras y todo tipo de enfermedades y dolencias a causa de la tensión interna.

En la vida espiritual el pecador va a tener una imagen inadecuada de Dios al culparlo y sentirse abandonado por El. Temor al castigo y juicio severo de Dios; obstáculos en el crecimiento espiritual. Temor desmedido a Satanás. La persona puede llegar a sentir que Dios no responde, culparlo por sus experiencias dolorosas, reclamarle su vida actual, por tanto le será difícil confiar en El. De esta manera pierde la comunión con Dios por no poder a ser honesto en oración, aspecto indispensable y primordial para ser restaurado.

Por último, el pecador voluntariamente activa la crueldad sobre su vida. Cuando se practica cualquier pecado grave, se activa la crueldad sobre la vida. Se quiere hacer algo positivo y siempre hay alguien que se lo impide. Se ponen delante personas que no le bendicen, que no le dejan levantar, que no le ayudan, que más bien le quieren ver mal. También se activan pleitos en la familia, como lo señala la Palabra en 2 Samuel 12:10ss. “Y ahora una espada no se apartará de tu propia casa hasta tiempo indefinido como consecuencia del hecho de que me despreciaste de modo que tomaste a la esposa de Urías el hitita para que llegase a ser tu esposa”.

Debemos ser cristianos maduros y responsables es nuestro deber porque, la ignorancia es otro enemigo grande de la madurez. Podemos ser fieles, podemos soportar pruebas, podemos vencer tentaciones, podemos cumplir con todos los deberes y, en fin, cumplir con la voluntad de Dios. Podemos porque Dios nos ayuda.

La Buena Nueva es que ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, estos son los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. No hay temor en el creyente nacido de nuevo que ha experimentado la primera resurrección en Cristo y que por lo tanto ama a Dios. Le ama de tal manera que nada ni nadie le puede separar de su amor.

Toda persona que se arrepiente de sus pecados, que ha enmendado su vida, que haya restaurado -en la medida posible- el daño que haya causado y que se comprometa ante Dios no volver a cometer el mismo pecado voluntaria y conscientemente será restaurada, será perdonada y, su nueva condición será la de ser hijo/a legítimo/a de Dios.

La determinación es tuya. Tú tienes el poder que Dios te ha dado para determinar lo que es correcto o incorrecto en tu vida, sin olvidar que:

“EL ORGULLO ES EL PECADO EN DONDE GERMINA Y SE GESTAN TODOS LOS DEMÁS PECADO POR ESO HERMANO, HERMANA, AMIGOS TODOS, EMPECEMOS A ROGAR A JESÚS PARA QUE NOS DE UN ESPÍRITU HUMILDE Y QUE SEA EL QUIEN GOBIERNE NUESTRA VIDA. CONVIRTÁMOSLO EN EL REY DE NUESTRO HOGAR, EN EL REY DE NUESTRA VIDA, EN NUESTRA RAZÓN PRIMERA Y ÚLTIMA DE NUESTRA EXISTENCIA PUES, SIN EL, NADA PODEMOS, NO DIJE POCO PODEMOS, DIJE NADA PODEMOS Y A LA LUZ DE LA VERDAD, NINGÚN ATEO O PERSONA ORGULLOSA -apartado de Dios- LOGRA VIVIR LA VIDA EN PAZ, CON ALEGRÍA, CON FELICIDAD, CON GOZO ESPIRITUAL. ESAS PERSONAS ORGULLOSAS QUE VIVEN SU VIDA APARTADAS DE DIOS, SON FRIAS, OPACAS, TRISTES, TEMEROSAS, CRITICONAS, GROCERAS, FALTAS DE AMOR FRATERNAL. ESTA CLASE DE PERSONAS MUEREN SOLOS/AS, ABANDONADOS/AS, SIN LA ESPERANZA DE DISFRUTAR DE LA VIDA ETERNA PORQUE, NO HAN QUERIDO CREER QUE ESA VIDA EXISTE VERDADERAMENTE; NO QUIEREN CREER O NO HAN CREIDO QUE JESÚS LA HA PROMETIDO A TODOS LOS QUE CREEN EN EL, A LOS QUE TIENEN FE EN EL Y A LOS QUE ACTÚAN O HAN ACTUADO DE ACUERDO A SU PALABRA. ¡QUÉ DESGRACIA VIVIR UNA VIDA DE MUERTE! JESÚS DIJO: “DEJA QUE LOS MUERTOS ENTIERREN A SUS MUERTOS” SE REFERÍA A LAS PERSONAS MUERTAS ESPIRITUALMENTE, ES DECIR, A LOS QUE VOLUNTARIAMENTE POR SUS PECADOS SE HAN APARTADO DE DIOS. ESOS SON LOS MUERTOS QUE JESÚS HACÍA REFERENCIA, POR ESO HERMANO/A, AMIGO/A, HOMBRES Y MUJERES, APÁRTENSE DEL PECADO DEL ORGULLO, HÁGANSE HUMILDES Y, CUANDO HAYAS TOMADO LA INICIATIVA DE CAMBIAR, ENTONCES Y SOLO ENTONCES ENTONA LA CANCIÓN: “... LA ALEGRÍA YA VIENE”

X.- BIBLIOGRAFÍA

1. Alán Gerardo Pastor evangélico “mensaje de fe y esperanza”
2. Álvarez Icaza María Angélica, “Memorias”, Libreta No. 8.
3. Alvez Mariana. Licenciada en Psicología
4. Boada i Rafi Jaume, “Fijos los ojos en Jesús”, la parábola del agua, Ed. Narcea, Madrid, 2002.
5. Häring, Bernhard. La ley de Cristo II. Herder - Barcelona 1961. Págs. 362-381
6. Juan XXIII, “Diario”, Ed. Cristiandad, Madrid, 1964.
7. Jutta Burggraf. “Aprender a Perdonar”
8. Larrañaga Ignacio, “Dios adentro”, Ed. Paulinas, Lima, 2004.
9. Oportus Romero Jorge Edgardo. “Estudios cristianos e historia”
10. Peña Peña. “La alegría del perdón”
11. Roger, Adrian "Lo que cada cristiano debe conocer" Cap IV
12. Rojas Enrique. “Adiós a la depresión”. Catedrático de Psiquiatría
13. San Claudio de la Colombière, “El abandono confiado a la divina providencia”, Ed. Balmes, Barcelona, 2003.
14. Siervas de los Corazones Traspasados de Jesús y María.
15. Biblia Reina Valera 1960
16. Biblia de Jerusalem
17. Cruzada de Oración: “Oración para evitar el pecado del orgullo”
18. Diccionario Herder - Barcelona 1961. Págs. 581-593
19. Diccionario en línea. <http://definicion.de/soberbia/#ixzz2awAWiSjh>
20. Diccionario en línea. <http://definicion.de/vanidad/#ixzz2baWiDAHg>
21. Wikipedia. <http://sv.wikipedia.org/wiki/Portal:Huvudsida>
22. <http://religionyteologia.bligoo.com/profile/view/1263676>
23. <http://psicologia-malenaede.blogspot.se/>

ÍNDICE

AGRADECIMIENTO Y DEDICATORIA.	Pag 1
I.- INTRODUCCIÓN.	Pag 2
II.- EL ORGULLO DESDE EL PUNTO DE VISTA PSICOLÓGICO.	Pag 4
III.- QUÉ DICE LA BIBLIA ACERCA DEL ORGULLO?	Pag 5
IV.- LA IGLESIA CATÓLICA Y EL ORGULLO.	Pag 12
V.- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA ORGULLOSA.	Pag 15
VI.- LOS HERMANOS INSEPARABLES DEL ORGULLO: SOBERBIA, ARROGANCIA Y VANIDAD.	Pag 20
VII.- ORACIONES.	Pag 24
VIII.- PARA REFLEXIONAR Y RECORDAR.	Pag 25
IX.- CONCLUSIÓN.	Pag 26
X.- BIBLIOGRAFÍA.	Pag 29



Jorge E. Oportus Romero, Profesor de Historia y Geografía, Orientador Educacional, fue profesor por muchos años en el Liceo Mercedario Francisco Enríquez de la ciudad de San Carlos-Chile. En 1987, emigró a Suecia en donde, en la actualidad reside en el condado de Trollhättan. Actualmente trabaja como profesor de idioma español y religión y es un estudioso autodidacta de las Sagradas Escrituras.

jorge-oportus@hotmail.com



Si realmente quieres vivir tu vida en paz, con alegría y con deseos de disfrutarla intensamente, debes empezar por desterrar de tu Ser todo indicio de orgullo y rogarle al Señor te convierta en una persona humilde. De los humildes es el reino de los cielos

JESÚS, YO CONFÍO EN TÌ

¿Por qué te confundes y te agitas ante los problemas de la vida? Déjame al cuidado de todas tus cosas y todo te irá mejor. Cuando te entregues a mí, todo se resolverá con tranquilidad según mis designios.

No te desesperes, no me dirijas una oración agitada, como si quisieras exigirme el cumplimiento de tus deseos. Cierra los ojos del alma y dime con calma: "

“JESÚS YO CONFIO EN TI”

Evita las preocupaciones angustiosas y los pensamientos sobre lo que puede suceder después. No estropees mis planes queriéndome imponer tus ideas. Déjame ser DIOS y actuar con libertad. Entrégate confiadamente a mí. Reposa en mí y deja en mis manos tu futuro. Dime frecuentemente:

“JESÚS YO CONFIO EN TI”

Lo que más daño te hace es tu razonamiento y tus propias ideas y querer resolver las cosas a tu manera. Cuando me dices “JESÚS YO CONFIO EN TI” No seas como el paciente que le dice al médico que lo cure, pero le sugiere el modo de hacerlo.

Déjate llevar con mis brazos divinos, no tengas miedo, yo te amo. Si crees que las cosas empeoran o se complican a pesar de tu oración, sigue confiando, cierra los ojos del alma y confía. Continúa diciéndome a toda hora dime

“JESÚS YO CONFIO EN TI”

Necesito las manos libres para obrar. No me ates con tus preocupaciones inútiles. Satanás quiere eso. Agitarte, angustiarte y quitarte la paz. Confía sólo en mí. Reposa y Entrégate a mí. Hago milagros en la proporción de la entrega y confianza que me tienes. Así que no te preocupes, echa en mí todas tus angustias y duerme tranquilo.

Dime siempre

“JESÚS YO CONFIO EN TI”

Y verás grandes milagros.

TE LO PROMETO POR MI AMOR.